

La Voz del HOGAR

Cultural del Cuerpo de Seguridad de Madrid

Año I. - Núm. 7

Dirección: Alcalá, 97. - Teléfono 54525

Madrid, 30 de junio de 1938

La resistencia, la fe y el trabajo nos darán la victoria

Editorial

Dos hechos de fuerte relieve ocupan la atención en la actualidad de los que, de cerca, siguen los trabajos de los Tribunales Populares y de la Policía: el juicio contra 195 encartados en una organización de tipo fascista y la detención del antiguo redactor internacional de A B C Andrés Revesz, de nacionalidad húngara.

Destacamos de lo primero la afirmación de muchas declaraciones: se perseguía la formación de una «organización de orden» para en «caso de alteración». En el segundo se pretende poner de relieve la sana intención del periodista al no haber utilizado el recurso cobarde de la fuga al amparo de un pabellón extranjero. Ni aquéllo es el fin ingenuo por que laboraban enquistados en centros públicos ni el otro caso es la formalidad individual del que no tiene nada que temer por no haber zaherido con sus dardos venenosos los limpios pilares de la institución republicana.

En uno y otro caso: traición y traición. Sabotaje en el trabajo y peones de un tablero que en el juego general de las criminales pretensiones del fascismo, sirven como lacayos a Hitler y Mussolini.

Por ser sagrado el respeto que la República tiene a sus funcionarios, sublime debía haber sido la recíproca correspondencia. Mas el trabajo se utilizó como casillero de escondite y la credencial como guante blanco para la traición.

¿Vacilación? ¿Cobardía? ¿Actuación consciente de un franco enemigo del Régimen? Para nosotros—que con el Dr. Negrán pensamos que el dilema de nuestra lucha es «sucumbir o vencer»—las dos cosas tienen el mismo calificativo: traidores a la Patria.

Y por estos hechos—aunque ya divulgado—conviene insistir acerca de nuestra Policía popular—de quien la Prensa expresaba recientemente que no era elogiada cumplidamente su magnífica labor—para que tome nota de aquellos que en ocasiones se jactan de ser sólo «funcionarios», como si esta palabra no estuviera más aureolada—también superada—con otra que es timbre glorioso de nuestra guerra de redención: antifascistas.

La confluencia maravillosa de dos veneros de heroicidad, vanguardia y retaguardia, hace un dique de indestructible resistencia contra las castas que, en loco desenfreno, pretenden dominar al mundo democrático. Frente a ellas, nuestro Ejército Popular en las trincheras. El Cuerpo de Seguridad en segunda línea. Las dos fuerzas firmes, potentes, frente a los vacilantes, cobardes, estrategias del pesimismo, enemigos de toda laya, por una sola cosa, alma y vida de nuestra fe: ¡¡ El triunfo antifascista!!, por encima de todo.

Para los problemas relacionados con el semanario, dirigid la correspondencia al Director de LA VOZ DEL HOGAR, Alcalá, 97.



(CARTA DE EL EMPECINADO AL GENERAL HUGO)

AL LEON ESPAÑOL

El león español ya está despierto. La sangre de los héroes de Sagunto y de Numancia; la de los patriotas que realizaron la reconquista, frente al poderoso imperio árabe, y la de los que evitaron que nuestra España quedara sojuzgada por el genio de la guerra, Napoleón, hierve de nuevo en sus venas.

La noble fiera se vió atacada en su sueño evolutivo por hienas y buitres carroñeros. Tratan de asfixiarte con toda la inmundicia de su inhumanidad; pero la gesta magnífica de tu brava resistencia ya constituye hoy la admiración de toda la zoología internacional más humanizada, y ya, hasta en los «fox» (1) del Támesis se va am-

pliando la simpatía hacia tu epopéyica resistencia.

Las aves de rapiña que con el latir de sus alas tratan de dejar expedito el camino de la opresión a los chacales, hienas y buitres, ya no hacen sino empeorar más y más sus repugnantes hocicos y sucios picos en el asqueroso cieno de la impopularidad.

¡Adelante, león español! El mundo te contempla, te admira y hasta envidia tu temple, jamás igualado, y arraiga más cada día la seguridad de que tras tan sublime resistencia tu último zarpazo será para librarle de la lepra social que traen consigo tan repugnantes fieras.

(1) Zorros.

FERNÁNDEZ-OLLERO

EN EL HOGAR

En la tarde del día 26, domingo, y en el Hogar Cultural, se celebró una fiesta magnífica, tomando parte el Cuadro artístico del Centro y camaradas de la directiva, que hicieron una amena charla sobre el momento presente de la política española.

Presidió el acto el vicepresidente del Hogar Cultural, camarada Vicente Díaz. El director de la Voz del Hogar, Alejandro de Frutos, disertó sobre el tema «El teatro y la guerra», analizando los factores de absoluto abandono cultural en que las clases reaccionarias españolas tuvieron al pueblo y los horizontes distintos que ahora se le ofrecen con la República. Estudia la obra teatral de los trece puntos, representada poco antes, para deducir y estimular al público asistente a ver teatro y leer literatura que defiendan a la República, no obras pecatas y reaccionarias de los lacayos de Hitler y Mussolini.

El secretario del Hogar, camarada Antonio García, glosó los trece puntos del Gobierno como enseñanza de las masas antifascistas que luchan por la República democrática asentada sobre un pilar básico: el respeto a las conciencias y al pensamiento que no sojuzguen materialmente la libertad y economía del Régimen de libertad. El teniente Vicente Díaz, que presidía, con la energía precisa resumió los discursos, poniendo de relieve la diferencia entre la opresión de que se hacía objeto al Cuerpo de Seguridad en tiempos reaccionarios y la libertad de que goza con la República, una de cuyas muestras principales es el Hogar Cultural.

La parte artística estuvo dedicada

al estreno de «Los trece puntos históricos», obra teatral, original de José Aranda García, complementada con una parte musical del maestro Isidro Rocamora Cacenave, autor de la «Internacional Socialista». La obra del camarada Aranda, sin pretensiones demeuradas ni alardes de superioridad teatral, es una síntesis sencilla para presentar al pueblo y hacerle comprender, a través de unas escenas de ingenua vivacidad campesina, lo que el nuevo Régimen quiere de sus hombres: respeto, libertad asentada en una ley flexible para todos.

Lo hemos manifestado particularmente y lo repetimos: nos agradan más estas obras, aunque les falte la marcada arista de cosa literaria, que el cúmulo de «obras literarias» a secas, a través de las cuales se vislumbra un «vivo, indiferente o algo peor...»

Felicitemos a su autor y al colaborador del complemento musical, y les estimulamos a seguir esa línea voluntariosa que les hará producir cosas de mucha mayor perfección. En su interpretación destacó Roberto Cruz, haciendo un perfecto don Rosendo e Isabel Cortizo como símbolo de la República. Todos los restantes coadyuvaban con una gran emoción digna de aplauso al franco éxito de la obra.

A continuación se representó la comedia de los hermanos Quintero «Doña Clarines», obra pesadísima y de muy poca comprensión para el público. Los artistas cumplieron en la medida de su esfuerzo.

Carmencita Alisen, simpática e incansable como siempre, complementó y finalizó el espectáculo con un rico sabor artístico.

LA IMPRENTA DEL CUERPO DE SEGURIDAD nos ha merecido siempre al Hogar Cultural y a la Redacción de este semanario el afecto natural a que se hace acreedor todo el que realiza una intensa labor antifascista, bien lo haga como particular o entidad. Doblemente al tratarse de un organismo del Cuerpo. Por lo mismo, aspectos de crítica literaria que son obligados en la prensa no deben tener por parte de algunos camaradas la apasionada reacción de una suspicacia injusta.

LA REDACCION

DE LOS FRENTES

El día 24 fué visitado por los directivos del Hogar Cultural, Eloy Fernández y Alfredo Martín y el director de LA VOZ DEL HOGAR, Alejandro de Frutos uno de los sectores del Ejército del Centro ocupado por las heroicas fuerzas de Asalto.

A continuación del reparto de la Prensa y de los libros que el Hogar Cultural destina a las fuerzas del Cuerpo de Seguridad se dirigió la palabra en una de las posiciones que ocupa la 105 compañía, por el camarada Alfredo Martín y Alejandro de Frutos, en términos de justa exaltación de nuestra lucha antifascista.

Nota simpática y disciplinada de la actuación de nuestras fuerzas la dan los compañeros que vimos en Aranjuez al regreso del trabajo de siega y ayuda a los campesinos.

En un frente cercano a Madrid giramos una visita, a fin de saludar a antiguos camaradas y compañeros, al mismo tiempo que les entregaba LA VOZ DEL HOGAR.

Fuimos amablemente recibidos por el jefe accidental del 6.º grupo de Asalto capitán Peñarubia, al que acompañaban el comisario político de la 18 Brigada del Ejército camarada Salvador González y los capitanes Casanova, Paniagua y Valenzuela.

Les preguntamos nosotros si unos equipos de segadores que vimos por el camino, y que al parecer llevaban emblemas del Cuerpo de Seguridad, eran, efectivamente guardias, contestando henchidos de un gran entusiasmo, de modo afirmativo, aclarándonos que eran equipos voluntarios que se habían brindado a hacerlo en las horas que tenían libres, y habiendo salido de cada una de las compañías que integran el Grupo unos cuarenta y cinco hombres y que el trabajo lo hacían desinteresadamente en beneficio de la colectividad de Trabajadores de la Tierra de Chinchón.

Es digna de loa la actividad de éstos compañeros guardias, y tanto el jefe del Grupo como los demás compañeros debemos considerarnos orgullosos de pertenecer al Cuerpo de Seguridad, que tan bien sabe interpretar las consignas de nuestro Gobierno, de «que no quede un solo grano sin recoger.»

Así ganaremos la guerra.

V. Díaz.

Democracia

«...doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el Gobierno. Mejoramiento de la condición del pueblo.—Diccionario de la Academia Española.

No cabe duda que el equivocarse es de sabios. Debido a esas equivocaciones lamentables de los grandes mecenas, leemos palabras rimbombantes que quieren ser lo que no son. Las circunstancias por que a veces atraviesan los hombres y los pueblos son irónicas y cruelmente dolorosas para los que las padecen. En este caso se encuentra España y sus hijos, víctimas, al mismo tiempo que de palabras huecas, del egoísmo humano. ¡Democracia! ¿En qué país del mundo existes? Sólo en tres: En España, la mártir; en Rusia la potente, y en México, la brava. En España porque es donde verdaderamente no se equivoca el diccionario e interviene el pueblo en el Gobierno; en Rusia porque es el mismo pueblo el que gobierna, y en México, porque a tiempo sus gobernantes espantan a los... capitalistas.

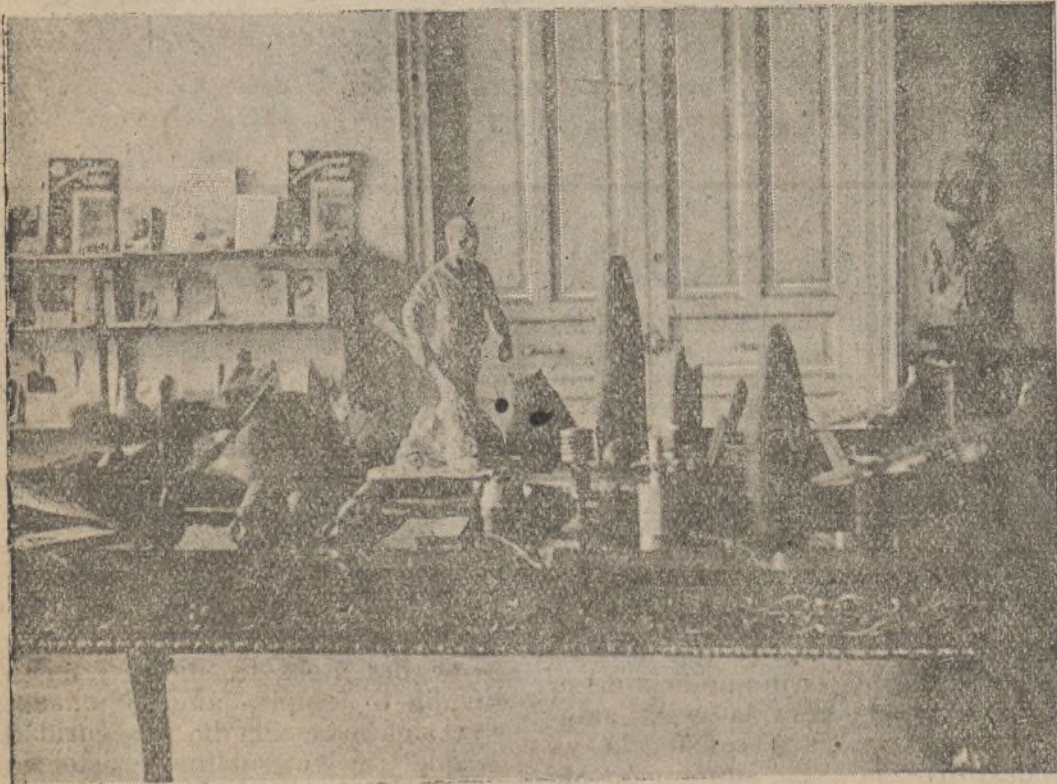
Del resto del mundo es mejor no hablar. Los pueblos asisten impasibles e indiferentes al crimen organizado que denominan «no intervención».

En la vida de orden público de algunos pueblos, no intervenciones de esta naturaleza suelen ser «intervenidas» por labor de policía y con el delito de cómplices quedan comprendidos en el Código Penal. Por ahí... ¡no pasa eso! Los fulanos, zutanos, van a invernar; veranean, etc. De vez en cuando se reúnen, discuten y viven a costa de los pueblos, los cuales no tienen más deberes que soportarles, satisfacerles sus emolumentos, y, de vez en cuando, remitir a los pueblos saqueados como China y España, grandes ambulancias de gasas y de algodón en rama para curarse las heridas que proporcionan los bandidos consentidos por los grandes «getlemans». ¿Cuándo llegará la hora de que los pueblos despierten! Claro que para morder hace falta estar poseídos de hidrofobia. Es necesario y humano que interese el dolor ajeno. También lo es que los mismos—los pueblos—en supremo esfuerzo de valor cívico, se sientan correctores, y enmendando el diccionario, logren la acepción de la palabra Democracia, y si no puede ser, suprimirla de él por inútil y catrastrófica.

MANUEL RUIZ SALINAS

Adhesiones al Gobierno

El Hogar Cultural de Seguridad, la Brigada de Investigación Social y el 39 Grupo de Asalto han enviado al doctor Negrín pliegos con gran número de firmas y escritos adhiriéndose a su discurso. En igual sentido han enviado escritos a los obreros de Valencia y Sagunto por su trabajo heroico.



Sala del Hogar dedicada a venta de libros y folletos y a exposición de armamento cogido al enemigo

DE CARA AL PUEBLO

No podemos negar ni ocultar al pueblo la situación grave por que atravesamos, y por esto mismo la hemos de exponer con claridad para así poner en tensión todas nuestras energías en los respectivos puestos que ocupamos.

El invasor ha conseguido en estos últimos días, a fuerza de grandes alardes y derroches de material de todas clases y hombres, conquistar Castellón, plaza que pensaba tenerla en su poder hace dos meses, pero que la resistencia heroica y tenaz de los soldados de la República ha hecho que el enemigo se dejara en el campo de batalla miles y miles de sus mejores hombres de las fuerzas de choque, y que, además, viera retardados sus propósitos.

Con la pérdida de Castellón, la situación se hace más crítica, más grave; pero no desesperante. El enemigo ha de aprovecharse de sus nuevas posiciones para incrementar mucho más sus ataques, y que éstos sean más feroces, más sangui-narios, ya que tiene una gran prisa en terminar la guerra de España; y esta misma gravedad hace que todos pongamos al máximo nuestro rendimiento para organizar la defensa, paralizar al enemigo e ir estando en condiciones de emprender la ofensiva general.

El Ejército tiene la misión más sagrada y la de mayor responsabilidad, ya que a él le cabe el honor de resistir los duros ataques del fascismo y de mermar sus filas. Pero el Ejército, para llevar a efecto y conseguir sus objetivos, nece-

sita la ayuda de todos, precisa la colaboración entusiasta de los obreros de la industria de guerra; que éstos trabajen a pleno rendimiento con el fin de que a nuestros soldados no les falte un cartucho y que se vieran en la precisión de tener que abandonar una posición por falta de material para contener al invasor.

También necesita el Ejército que la retaguardia que tiene a su espalda se encuentre limpia de enemigos, ya que esto es una de las garantías más fundamentales para conseguir la victoria, pues en la medida en que haya una retaguardia asegurada va a ser en la medida en que nuestros heroicos combatientes se sientan más fuertes y con una moral más elevada, porque tendrán la seguridad de que los traidores a España no les podrán atacar por detrás.

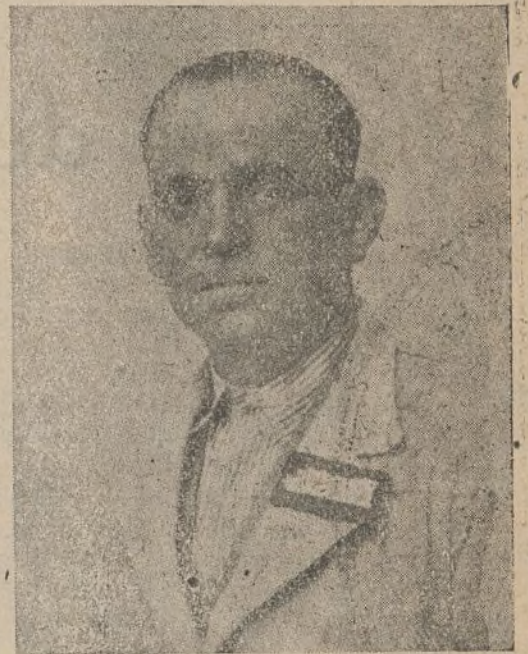
Y esta misión tan fundamental e importante nos cabe a nosotros, Cuerpo de Seguridad. Es preciso que igual tesón que ponen los soldados en el frente, la misma energía y voluntad que ponen los abnegados obreros de la industria de guerra, la pongamos nosotros en la depuración y limpieza de fascistas en las ciudades de la España leal. Tenemos que darnos cuenta de la responsabilidad habida en la labor que se nos tiene señalada, y trabajar incansablemente hasta conseguir que nuestra retaguardia se vea libre de toda clase de enemigos.

Las necesidades del momento, las exigencias de la guerra nos obligan a que, rápidamente, creemos las

premisas de la victoria, y para ello, es menester que todos, absolutamente todos los componentes del Cuerpo de Seguridad hagamos un poderoso esfuerzo para acabar de una vez con los espías, saboteadores, bulistas y acaparadores. Es un deber de todos y debemos poner el mayor interés en ello. Con esto conseguiremos llevar la confianza al Ejército y al Pueblo.

La victoria la tenemos segura; pero es preciso que cada cual, desde el puesto que ocupa, realice su trabajo con el mayor cariño y preocupación. Va en ello la independencia de nuestra Patria, la libertad de España y el porvenir de sus hijos.

JULIÁN



José Aranda García, autor de la obra teatral "Los trece puntos históricos".

EJEMPLO A SEGUIR

El hecho está bien reciente y es bien digno de imitar por todos aquellos que quieran el bien de sus semejantes y verdaderamente sientan la causa por la cual se está luchando. No hace aún muchos días se ha llevado a efecto un caso de verdadero altruismo por los camaradas de la octava compañía urbana, digno de todo elogio y admiración. Estos camaradas, que han comprendido la labor tan intensa que están realizando los obreros de las industrias de guerra, acuerdan hacerles una visita y, a la vez, hacerles un donativo en víveres ¿...? ¿En víveres? Nos quedamos asombrados al conocer esta heroicidad (pues se puede ser héroes de muchas formas). ¿Qué fuerza de voluntad la de estos camaradas! Preguntamos cómo habían adquirido aquellos víveres, y aún nos quedamos más asombrados al contestarnos aquéllos que del suministro que les hacía Intendencia. Estos camaradas de la octava, a mi entender, son unos verdaderos héroes de la retaguardia, pues han sido capaces de reconocer la labor de estos obreros de las industrias de guerra, y para ayudarles en algo hacen ver a sus hijos la necesidad de repartir aquello poco que les suministra Intendencia con los obreros que trabajan horas y horas sin descanso para abastecer de material a nuestros frentes. ¡Ah! Pero el premio a este sacrificio lo reciben nuestros camaradas en la misma fábrica (Industrias de Guerra de Talleres Metalúrgicos Madrid). ¿Cómo? Pues de una forma inesperada. Coincidiendo con éstos la llegada a dichos talleres de la 36 Brigada, que también iba a hacer entrega de un donativo de tabaco a estos mismos obreros, y que al ver a los guardias y conocer el objeto de su visita no pudieron reprimir una exclamación:

—¡Ah! ¿Pero vosotros también?

—Sí, camarada; nosotros también!

¿Es que te asombra?

—No; es que nosotros no creíamos...

—Pues sí, camarada; nosotros también queremos trabajar como vosotros, porque como vosotros sentimos la causa y como vosotros luchamos y nos sacrificamos; pero en silencio y sin alharacas... Y los soldados de la 36 Brigada, llenos de

emoción y de alegría, se abrazan a nuestros camaradas. ¡Qué hecho más hermoso! ¡Qué momento más emocionante! Obreros, soldados y guardias, unidos en estrecho abrazo. ¿Cuándo se vió cosa parecida? ¿Qué artista sería capaz de reflejar en el lienzo un cuadro imposible de realizar al natural? ¡Democracia! ¡República! ¡Adelante!

¿Qué podemos esperar de aquellos que se niegan a que otros lleven a efecto otro acto tan noble como el llevado a cabo por la octava compañía?

¡Salud, camaradas de la octava! Nosotros también vamos a procurar seguir vuestro ejemplo; ya una Comisión de la sexta urbana se ha entrevistado con el camarada Jesús García, responsable del Comité de los talleres «Ferrobellun», a quien hemos manifestado nuestro deseo de apadrinar dichos talleres. Este nos dió las gracias en nombre de los obreros, y nos dijo que, a pesar de estar sin algo que les hacía mucha falta, tanto él como sus compañeros de trabajo (la mayoría mujeres) estaban dispuestos a morir al pie de sus máquinas, y que trabajarían las horas que fuesen precisas con tal de que a nuestros hermanos que luchan en los frentes no les falte el material que precisan para obtener la victoria.

En vista de esto, nosotros hemos emprendido trabajos bajo la dirección del camarada Navares, que creemos han de reportar grandes beneficios a estos luchadores de la retaguardia, a estos camaradas de «Ferrobellun», y desde este momento los compañeros de la sexta urbana se comprometen a apadrinar dichos talleres y a prestarles el calor y la ayuda que a su alcance esté.

¡Salud, camaradas de la octava urbana!

¡Salud, camaradas de la 36 Brigada!

Procuraremos seguir vuestro ejemplo. Seremos dignos trabajadores de la retaguardia, como ciudadanos y como autoridades.

Con nuestra unidad se presta ayuda al Gobierno de Unión Nacional, y se adelanta la fecha de nuestra victoria.

D. VILLANUEVA

Las antiguas M. V. R.

Todos los verdaderos antifascistas nos damos perfecta cuenta de infinidad de casos que no concuerdan con las aspiraciones no ya de la mayoría de los funcionarios, sino de los jefes que trazaron las iniciativas para llevar a cabo lo más rápidamente posible la fusión del Cuerpo de Seguridad, con el único y exclusivo fin de no establecer diferencias y que todos los que pertenecemos a este honroso Cuerpo estuviéramos unidos para trabajar con la misma moral y la misma autoridad que la causa y el Gobierno de la República nos impone.

Todos hemos visto que al hacerse la fusión del Grupo Uniformado, han desaparecido las distintas insignias y nombres de los diferentes cuerpos. Hoy en el Grupo Uniformado, moral y materialmente sólo se ve un emblema, y bajo la autoridad que éste representa, se agrupan los diferentes uniformes que anteriormente existían, habiendo desaparecido por lo tanto, la mal intencionada pregunta: «De dónde procede el funcionario, de éste o aquel cuerpo, de esta organización o partido?» A efectos de lo que procede anteriormente, cabe decir: ¿Ha desaparecido esta preguntita en el Grupo Civil? ¿No ha desaparecido? Porque a pesar de haber sufrido todos en general el examen de cuyo resultado se ha hecho el escalafón para significar categorías y hacer desaparecer las diferentes clases de Agentes que existían en el Cuerpo, como lo demuestra la tarjeta de identidad que llevamos todavía, hay quien establece diferencia entre Agentes de Milicias y Provisionales. Para la más insignificante cosa que necesita un

funcionario se le hace la pregunta: ¿De dónde procedes? Y si por casualidad es de Milicias, no tarda en cambiar de gesto el interrogador. Esta rencilla que se le tiene a estos compañeros sin un motivo justificado, de no ser por pecar de demasiado antifascista, es necesario que desaparezca de una vez en todos los aspectos. Por ejemplo: ¿Qué sucede con las placas? Algo que no parece ser muy justo. Uno de los casos que suceden es que los Agentes provisionales todos tienen placa; los que se incorporaron al Ejército las dejaron en sus respectivas comisarias; en Personal tenían algunas placas mientras había compañeros de Milicias mal documentados. Y si hoy todos tenemos igual carnet, ¿por qué no se han dado las placas por orden de llegada al incorporarse al servicio los Agentes sin necesidad de hacer la preguntita: ¿Tú qué eres, Agente o Milicia? Esto hubiera sido lo justo, supuesto que todos somos funcionarios con los mismos derechos y deberes. Hay quien dice que a algunos compañeros les ha costado el dinero la placa. Pero, ¿qué podemos decir de los Agentes de Milicias que cumpliendo órdenes superiores dejaron sus pistolas en las comisarias, y al reclamarlas les dicen que se las han dado a otros compañeros? ¿También a éstos les habrá costado el dinero o algún sacrificio el adquirirlas? Pero qué importa, son compañeros de Milicias.

Censuramos esta forma de proceder por creer que sólo tiende a desunir a los compañeros.

AGUSTÍN CAMPOS GÓMEZ
De la Brigada social.

En el Teatro Calderón

Entrega de banderas a los grupos 27, 38 y 39

Con gran brillantez, y aprovechando un descanso en la retaguardia de las fuerzas citadas, se hizo entrega el domingo, día 26, por la Agrupación de Mujeres Antifascistas, del Sector Este, de tres artísticas banderas a cada uno de los 27, 38 y 39 Grupos del Cuerpo de Seguridad. El acto, celebrado en la amplia sala de espectáculos del Teatro Calderón, revistió—por el gran número de asistentes y el entusiasmo exteriorizado por el artístico festival—caracteres de excepcional simpatía.

Al aparecer en el escenario representaciones de los tres Grupos con sus respectivos comandantes y oficialidad, la orquesta interpretó el Himno nacional, que fué escuchado con emocionada disciplina. A continuación, la madrina del 27 Grupo, señorita María del Carmen

Hernández, pronunció exaltadas palabras de cariño hacia el Grupo. El comandante señor Martín Gonzalo la contestó en forma vibrante, afirmando que derramarían su sangre antes que abandonar la bandera que se les entregaba. La señorita Pilar, madrina del 38 Grupo, con fácil palabra matizada de fe antifascista, hizo entrega al comandante señor Peiró de la bandera que les donaba. El señor Peiró agradeció con amenas y acertadas palabras, el donativo, afirmando que las heroicas fuerzas de su Grupo sabrían defenderla hasta morir. En último término—también como madrina—la primera actriz de la compañía titular de Lope de Vega, Tarsila Criado, hizo entrega al comandante don Luis Manzano de la enseña de la libertad española exhortándoles a defenderla hasta la muerte, por-

que «un soldado sin bandera es como un hombre sin amor». En justa correspondencia, el señor Manzano pronunció breves palabras.

El resto del programa consistió en un acertado y escogido complemento artístico. La compañía que dirige la inteligente actriz Tarsila Criado, representó la comedia de Enrique Beltrán y Alfredo Cendi Galiana «¡Qué más dá!! La obra, conjunto de cuadros actuales de la retaguardia, plantea, con acierto, rasgos y hechos de los evacuados a través de un conflicto familiar. Aunque los autores abusan un poco del recurso sentimental, la obra tiene un segundo acto muy completo y una actuación insuperable a través de ella Tarsila Criado, con una colaboración precisa del resto de la compañía.

Como nota destacada hay que se-

ñalar la actuación de la bella artista perteneciente al Comité Provincial de Mujeres Antifascistas Lolita Santadell, en quien se aprecian excelentes condiciones para el baile por el gusto artístico que en ellos pone y por la excelente figura personal, que dan a la línea del baile preciosa armonía de movimientos.

Las alumnas de la citada Agrupación—coros y danzas—actuaron con gran acierto, máxime teniendo en cuenta el tiempo reducido que llevan ensayando. Hay que destacar en ellas dos cosas que alcanzan la misma alta importancia: su belleza juvenil y el entusiasmo insuperable en los bailes que interpretan. De ellas hay que esperar un elenco de arte refinado.

La Banda de la 112 Brigada coadyuvó, de modo acertado, al franco éxito que tuvo la fiesta.

De mi block

1.—No lo decía un «rojo». Era nada más que Pío Baroja en su «Tablado de Arlequín» quien, calificando a la pretendida aristocracia española de «plantas trepadoras», añadía de las mismas estar siempre en algún «secreto». El secreto del nuevo vestido, de la frase bomba, del paseo de turno. Pues bien; hoy surgen trepadoras: las vemos en los alrededores del Pardiñas. Lindos soldaditos «sin bautizo de pólvora», muchachitas primaverales «stajanovistas» de la novela Rosa; y perfectos inútiles (queremos expresar los que tienen arreglado el certificado y al revés el corazón.)

Preguntamos: ¿Es menos importante la vida de un niño lleno de esperanzas, ametrallado por la aviación, que el corazón pretendidamente enfermo de estos alumnos aventajados del Padre Herrera que pasean por la acera indiferente del Pardiñas?

2.—Cine Salamanca, Capitol, Gong, etcétera. Después del cine otro espectáculo: alguno se abrocha un botón, el otro vuelve la cabeza porque ha descubierto al amigo ignorado, o la novia tiene una arruga en el vestido de temporada. Frente a estos «juegos» una masa que silenciosa y disciplinadamente escucha—puño en alto—el himno nacional.

Y dos años de guerra creemos son suficientes para que no haya pretextos ni «flemáticos». Y al que no escuche reposado y firme, «a la treña», que dirían los castizos.

3.—El que afirmó que en España no se leía partió de un falso supuesto, pues si hubiera visitado algunos cafés de «ahora» hubiera apreciado qué frases célebres de la Guerra Europea recogidas en la literatura de la «postguerra» se pronuncian en ellos con fruición, con un francés de «andar por casa» ¡Est le guerre! Acompañan risitas a la exclamación de sacrificio; pero es corto el suspiro del pensamiento.

Cabe preguntar: A estos «eruditos» empalagosos, ¿no se les podía meter también en la «treña»?

4.—Poco duchos en materias refrescantes, preguntamos: ¿Las horchatas que a peseta se expenden por ahí, no están incluidas en los precios de tasa, porque no son de primera necesidad para el consumidor?

Porque creemos que los «accionistas» van a quebrar seriamente sus intereses haciendo esa extremada baratura.

El camarada JOAQUIN SANCHEZ, de la imprenta del Cuerpo de Seguridad, entusiasta admirador del Hogar Cultural, que en anteriores ocasiones ha donado varios libros, ha hecho nuevamente otro regalo de ellos para la biblioteca.

El lote consiste en un magnífico álbum, editado por la Sección de Propaganda de las Brigadas Internacionales.

Y un tomo con una escogida recopilación de obras de «Pasionaria», José Díaz, Jesús Hernández, Francisco Antón, Juan Camorena, Antonio Mije, Santiago Carrillo, Carlos J. Contreras, Enrique Castro, Pedro Checa y Julio Mateu.

El 18 de julio editaremos un número extraordinario, de 12 páginas, dedicado al segundo aniversario de nuestra lucha por la independencia de España.

Los corresponsales pueden pedir con antelación los números que necesitan, así como enviar rápidamente, antes del día 12, la colaboración de los compañeros.

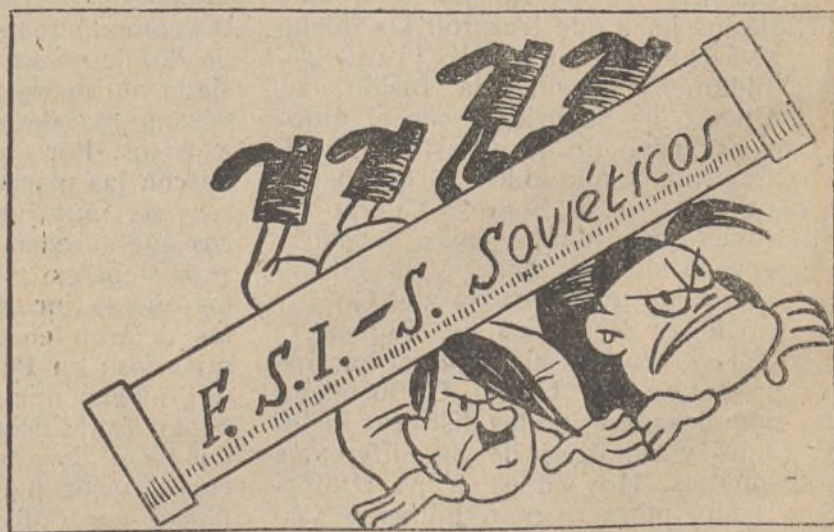
ALDUS, CONSEJO OBRERO. - CASTELLÓ, 65

CUATRO DEL QUINCE Y MEDIO

Por ALFARAZ



El eje con quien Hitler no contaba.



Y a propósito de ejes: Es una lástima que el más fuerte y eficaz no se haya logrado por oponerse el señor Citrini, pero, en fin, nosotros creíamos que en Inglaterra sólo había un Chamberlain.



¡Ea! A dormir tranquilita, que no hay peligro de guerra europea. Los Pirineos no están solos.



Está condenando los bombardeos sobre las poblaciones; pero, ¿a quién se dirige?